

Señora D. Luiguela Marquez de Ripaia  
en Guatemala

Bruselas 15 de agosto 1865

Mi respetada, querida y querida Amiga

He recibido esta mañana su apreciable carta, fecha el 4 de junio, cuya lectura me ha causado un consuelo tanto más sensible en cuanto su largo silencio me había hecho me hubiese de olvidar. Gracias a Dios no ha sucedido así y el bondad de su querida comunicación me parecía y nuestra amistad se conserva inalterable no sólo de mi parte, sino también de la suya.

Siempre que su salud y la de don Mariano no esten tan buenas como se ve en las suyas, y como pide todos los días al Señor y se las concede, abridgo sus sufrimientos a las penas de toda clase y vicios han experimentado desde los fatales acontecimientos de 1861, pero tengamos confianza en la misericordia divina, y esperemos en un mejor porvenir. Me he interesado con el más vivo interés de los porvenir y de mi de mi misma de su actual posición y de la de su familia, deseando que el comercio le vaya bien y que pronto les proporcionen los medios para poder establecerse en una ciudad, cuya explotación conseguiría mejor al casado y a la posición de mi compadre y los trabajos de negociante. Admiro sin embargo, y apruebo la resolución que vuestros han tomado, porque no hay cosa más noble y la de buscar en

una honesta ocupacion los medios necesarios a la subsistencia.

Mi familia se venia mucho de los sucesos de fortuna, y especialmente mi hermano Juan, q<sup>e</sup> se quedo en Polonia con una renta muy insuficiente para alimentar su numerosa casa. Lo voy ayudando con lo poco q<sup>e</sup> me queda de mi patrimonio, pero este alivio es poco sensible. Con el tiempo se suelta de padre mejoral porque ha sido establecido con mi otro hermano Antonio, heredero de la grande fortuna de su padre por su hermano mayor Julio, muerto en el 1734, pero el usufructo de ella pertenece ahora a la Princesa Carlota, su hija unida; hay tambien muchas deudas q<sup>e</sup> gravan las propiedades, así es q<sup>e</sup> aquellos sucesos de fortuna, a una vez regular mas no muy ventosa. Mi hermana Elena es a veces en estos dias a su hijo mayor Mauricio con una renta bastante rica y privada, y parece q<sup>e</sup> pronto adquirirá el matrimonio de su segundo hijo Juan con otra muchacha, q<sup>e</sup> yo no conozco pero q<sup>e</sup> se me muy estimable y bien dotada. Estas son las nuevas noticias q<sup>e</sup> le puedo dar de mi familia, y lo hago puesto q<sup>e</sup> se tiene la libertad de intervenir a ellas.

En cuanto a mi persona, parece q<sup>e</sup> se prepara una grande reorganizacion, q<sup>e</sup> mudara enteramente el rumbo de mi vida. Hace meses ha pasado el Arzobispado de Gnesen y Polonia provincial de Polonia, existiendo en el Ducado de Posen, incorporado a la Prusia. Los capitales de aquellas tres Iglesias unidas no habiendo podido ponerse de acuerdo con el gobierno sobre la eleccion de los candidatos, creo q<sup>e</sup> la Santidad de inteligencia con la Magestad me nombrara a mi para aquel Metropolitano. La cosa no es segura, ni oficial ni muy segura,

pero los avisos oficiales y he recibido, y las noticias dadas por el  
 telegrama me obligan a considerarla como cierta, por lo menos  
 y lo digo a V. cuanto me preocupa este inesperada noticia,  
 si se realice, fijará mi vida en un punto del mundo donde  
 no iria jamas y tendria un dia de vida. Los designios de la  
 Providencia son admirables e inasequibles al hombre, pero una  
 de sus obras mas grandes por su Santisima Voluntad, nada  
 he temido, porque la paz y la tranquilidad del espiritu no se  
 encuentran sino alla donde Dios quiere a cada uno en su lugar.

Probablemente V. habla por los periodicos, antes de que vuelva  
 a escribir en que parara todo este negocio, y a consecuencia  
 de lo que ellos le anunciaron en sus dias de haber en la  
 Universidad de esta de a Poesia en Prusia. De todo esto  
 escribieron mucho al Sr. y a Maria Anna Cuervo, y  
 para que cumpla lo que he escrito.

Esquise con sorpresa la fotografia que me presento,  
 en la que parece ser el mismo tambien el Sr. de Maria Josefa  
 el superior de paradero de Sr. Martin en Paris, una a ver  
 la con el Sr. y tal vez de haber en consecuencia a mi  
 probable indistintamente. Esperando que en la larmosidad, encon-  
 trara en la opinion la separacion y el socios y la oculto la N.º gra-  
 nada, mas por desgracia, las cosas de la penitencia, se ponen  
 tambien muy mal, y no es infundado el rumor de una revolucion  
 causada por la conducta del nuevo Ministerio Bonet.

Visto indico con razon como uno de los motivos de la inesta-  
 bilidad de esos pueblos la dificultad hecha a los pobres de casarse  
 por falta de recursos para pagar los derechos parroquiales. El re-  
 medio a un mal tan deplorable estriba en la concurrencia de los  
 curas, los cuales si remiten un poco los juicios, de Dios, y no  
 guardasen tanto a sus compromisos, casarian los pobres gratui-  
 tamente como es su deber. Ojala llegasen a prevalecer pronto

de la respetosa responsabilidad y cargos delante del Señor D. Juan de los Rios y de la ofensa Su Magestad mas bien y reconozca a unos pocos Omisibles pocos. Los Obispos deberían reunidos a tamaño como solo.

Nuestra querida N.º Granada no sabe de sus angustias, me dicen y le amenaza ahora el peligro de ser otra vez gobernada por moriscos. La religion va perdiendo cada dia mas en aquella desdichada república, y si Dios no interviene no se como se salvará ella el catolicismo. He visto bien y el Sr. Ferraz ha sido nombrado Obispo de Pamplona, y el Sr. Arce queda Auxiliar de Bogota. Mi amigo Nuevo, Capellan del Rey está muy enfermo de la cabeza y el Baron Juan y regresa el año entrante en Francia. Esto es lo que me es mas notable de Bogota. Se habian dicho que el Sr. Mariano de Cuatrecasas en estabriga, en carta destituida esta noticia, pero sabido ya y así se, pero no me parece conveniente que el Sr. Ferraz vuelva a su ingrata patria, sino llamado por sus convecinos para restaurar las ruinas hechas por los enemigos de Dios y del pueblo. Cuando le ofrezcan la presidencia de la república con una constitucion mas racional y practica, entonces si, aptandose con toda su alma a su reinstalacion en Bogota.

Adios, mi querida Comadre, heji corer mucho mi pluma, esto le probará cuanto gusto tengo en sustentar mis relaciones de amistad con V.º. Recuerdo mis afectuosos recuerdos a D. Mariano y a todos los miembros de la familia y acepte las seguridades del dinero afeto con y me queda por el mundo mil expresiones.  
Su afectuoso amigo y compañero  
M. Arce Obispo de Toluca Nueva Sp.